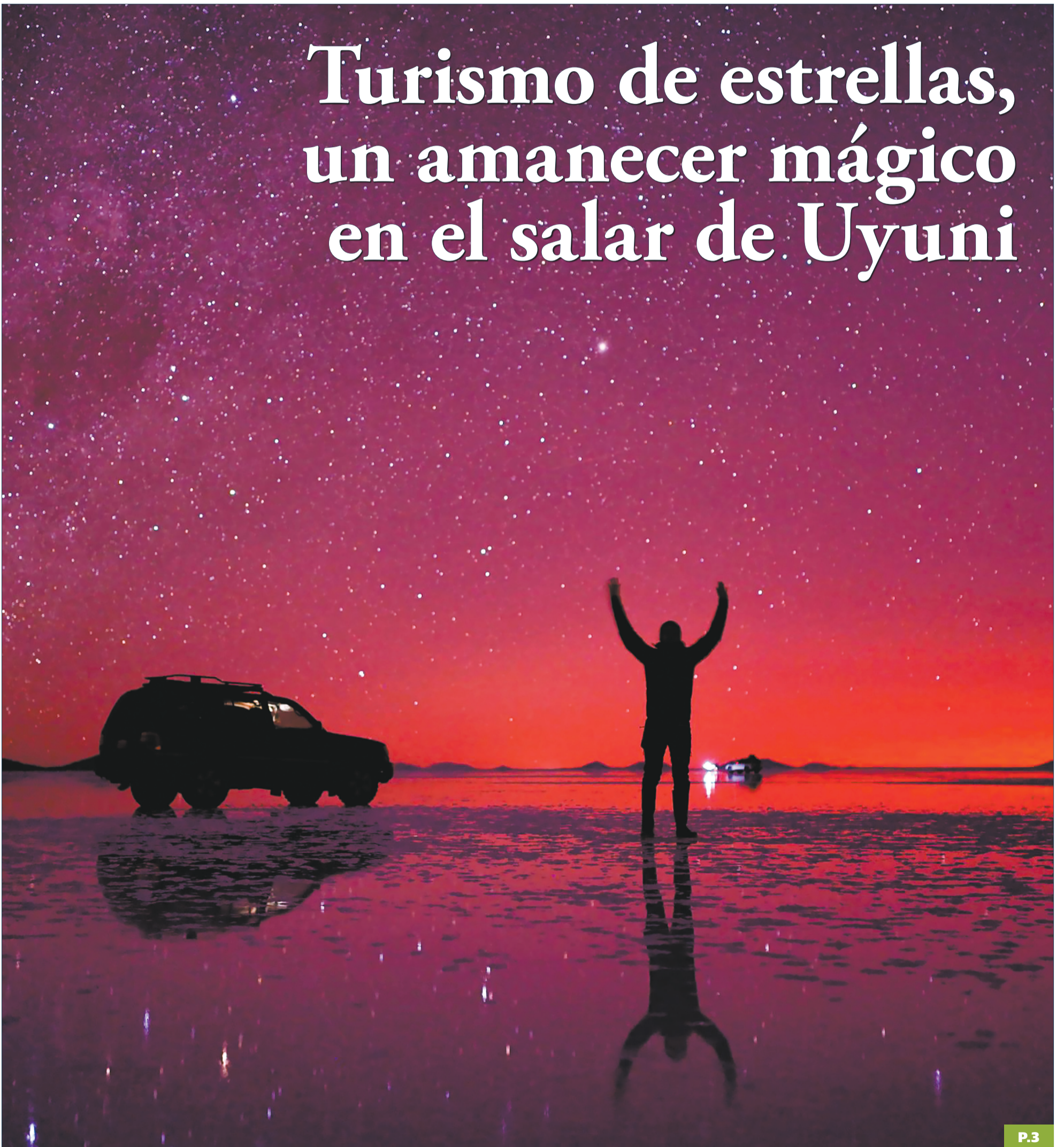


La Bolivia del **BICENTENARIO**

Nº 53 / MIÉRCOLES 2 DE OCTUBRE DE 2024

LITERATURA, TURISMO Y TRADICIÓN RUMBO A 2025

Turismo de estrellas, un amanecer mágico en el salar de Uyuni



Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR

Carlos Eduardo
Medina Vargas

COLABORADOR

Javier Prado
Rodríguez

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN

José María
Paredes Ruiz

Karen Keyla
Nina Pino

FOTOGRAFÍA

Jorge Mamani Karita

www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia

Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313

Biografía de Carlos Medinaceli Quintana

es.scribd.com

Carlos Medinaceli nació en Sucre el 30 de enero de 1898 y falleció en La Paz el 12 de mayo de 1949. Fue un escritor y crítico literario boliviano. Estudió la secundaria en el Colegio Nacional Pichinchay y Derecho, en la Universidad Autónoma Tomás Frías de Potosí, además fue profesor en esta ciudad y en La Paz. Su hermano menor, Emilio (1920), fue poeta y educador. Fue uno de los fundadores, en 1918, del grupo y revista potosina Gesta Bárbara, que agrupó a buena parte de los integrantes de su generación y desde la que ejerció un importante liderazgo crítico, así como también de los periódicos El Diario, La Propaganda, La Razón y La Democracia de Potosí.

Se dio a conocer en su juventud como poeta modernista, pero a partir de 1921 no volvió a cultivar este género y se decantó luego por la crítica literaria en obras como *Estudios críticos* (1938) y *La educación del gusto estético* (1942), que denotan su vasta formación humanista, su aguda capacidad de observación y su interés por la literatura indigenista. En 1947 publicó su célebre novela *La chaskañawi* (la de los ojos de estrella), que aborda uno de los temas más caros a la corriente indigenista hispanoamericana: el encholamiento. El contraste entre la vida de los indios y la de los blancos, el ambiente libertino y marginal de las chicherías, el mestizaje y la decadencia de la oligarquía terrateniente son temas destacados de la obra. Aunque vio la luz solo dos años antes de su muerte, fue escrita a finales de los años 1920, en el transcurso de una crisis del autor “que acentuó el contraste entre la plenitud que iban cobrando sus protagonistas y su propio vacío existencial”. Esta obra sería llevada al cine con el mismo nombre por los hermanos José y Hugo Cuellar Urizar, bolivianos residentes en el Brasil, y estrenada en 1976. Muchos de sus ensayos y artículos quedaron dispersos en multitud de periódicos y revistas, o editados solamente en cortas tiradas condenadas a una inmediata desaparición. En 1955, su amigo Armando Alba dio a la imprenta *Páginas de vida*.

Constantemente reivindicado desde entonces, gran parte de sus obras se recuperaron y publicaron a partir de esa fecha. Incursionó en la política como senador entre 1936 y 1939. A pesar de su muerte prematura, por el vigor y la calidad de su prosa de ficción y por el rigor y la hondura reflexiva de su obra crítica y ensayística, está considerado no solo como uno de los grandes renovadores de la tradición literaria de su pueblo, sino también como uno de los principales creadores y difusores de la modernidad intelectual en las letras y el pensamiento de Bolivia. Pese a estos logros, la peripecia vital del escritor de Sucre fue de fracaso en fracaso, y sus textos e ideas apenas rebasaron, en vida del autor, los estrechos límites de los reducidos círculos culturales bolivianos (con

la excepción de la animosa proyección internacional que pretendieron conferirles algunos colegas extranjeros, como el poeta y narrador peruano Arturo Peralta, más conocido por su seudónimo de ‘Gamaliel Churata’). Medinaceli, convencido de que la necesaria renovación de la sociedad provinciana y pequeño-burguesa en que vivía pasaba por el impulso de la creación artística y la propagación de la cultura, luchó contra lo que él mismo denominó, desde el título de uno de sus ensayos, el huayralevismo, es decir, la estrechez moral y cultural de una sociedad dominada por juristas y burócratas. A causa de este sostenido enfrentamiento con la clase dominante, nunca salió de la precariedad y el anonimato: en vida solo vio publicadas tres de sus obras, todas ellas difundidas en tiradas cortísimas y sumamente descuidadas en su confección editorial.

Pasó largos años sometido a la rutina de un tedioso empleo como oficinista encargado de despachar asuntos mineros, del que solo salió para impartir lecciones en modestas escuelas rurales y, finalmente, para colaborar con más voluntad que éxito en varios periódicos y revistas de muy limitada difusión. A la postre, su afición al alcohol acabó por arruinar completamente sus últimos años de existencia.

OBRAS

Estudios críticos, *La educación del gusto estético*, *La chaskañawi*, *Adela*, *Páginas de vida*, *Diálogos*, *Cuentos de mi paisaje*, *Medinaceli escoge*, *Antología*, *Apuntes sobre el arte de la biografía*, *La inactualidad de Alcides Arguedas*, *El huayralevismo*, *La reivindicación de la cultura americana*, *Chaupi Punchaypi Tutayarka* y *La alegría de vivir*.



Carlos
Medinaceli
Quintana

Potencial del turismo astronómico en el salar de Uyuni



Elmer Yujra Callisaya y
Milenka Elena Chuquimia Laime

Este artículo es un resumen del trabajo de investigación realizado por Elmer Yujra y Milenka Chuquimia, quienes fueron seleccionados como ganadores de la Segunda Convocatoria de Orbita para el Financiamiento de Tesis Sobre Turismo, Género y Desarrollo Sostenible en Bolivia.

El turismo es una actividad económica de gran importancia en todo el mundo, que representa una fuente de ingresos para muchas comunidades y países. Sin embargo, el turismo convencional puede tener un impacto negativo en el medioambiente y en la economía local, lo que ha llevado a las operadoras a buscar alternativas más sostenibles. En este sentido, la especialización en Turismo Astronómico puede ser una alternativa para el desarrollo sostenible en el salar de Uyuni, lo que permitiría la diversificación de sus productos turísticos.

El turismo astronómico es una modalidad turística que ha ido ganando popularidad en los últimos años. Esta actividad consiste en la observación del cielo nocturno y de los astros a través de telescopios y otros instrumentos especializados. El salar de Uyuni es uno de los mejores lugares del mundo para la observación del cielo nocturno debido a su altura y a la baja alteración de la oscuridad natural, por lo que el turismo astronómico puede ser una propuesta muy atractiva para los visitantes.

De acuerdo con el ranking de los 10 destinos más visitados en Bolivia, el destino que

encabeza es el salar de Uyuni con el primer lugar, según el Observatorio Boliviano para la Industria Turística Sostenible (Mabrian en Orbita, 2023). Tomando en cuenta este dato, es necesario desarrollar productos y servicios que beneficien a la conservación del destino.

CONDICIONES PARA LA OBSERVACIÓN

El salar de Uyuni ya es conocido por su impresionante extensión de sal, un lugar que se asemeja a un espejo gigante durante la temporada de lluvias. La casi nula presencia de luz artificial en la región proporciona condiciones ideales para la observación de estrellas, planetas y otros cuerpos celestes.

Es fácil imaginar que se podría estar recostado en el salar, envuelto en la tranquilidad de la noche, mientras el cielo se ilumina con estrellas que parecen estar al alcance. El Turismo Astronómico en el salar de Uyuni podría ser una propuesta para lograr una conexión profunda con el universo, ofreciendo experiencias de observación celestial guiadas. Por ello es necesario resaltar sus características:

El salar de Uyuni se clasifica como clase 1 en la escala de cielo oscuro, lo que significa que proporciona un entorno excepcional para la observación astronómica.

El salar de Uyuni se encuentra a una altitud de aproximadamente 3.656 metros sobre el nivel del mar. A mayor altitud se reduce la densidad del aire, lo que significa menos turbulencias atmosféricas, esto influye para que la luz de las estrellas viaje con mejores con-

diciones, lo que resulta en cielos nocturnos más claros y estrellados.

El salar de Uyuni podría albergar futuros observatorios astronómicos que contribuyan a la investigación científica. La combinación de altitud, clima seco y la casi nula existencia de luz artificial convierte a este destino en un lugar privilegiado para la instalación de telescopios y la realización de investigaciones astronómicas de vanguardia.

La vasta extensión plana del salar de Uyuni ofrece una gran cantidad de espacio sin obstáculos visuales, lo que facilita a la observación de todo el horizonte celeste. Esto es esencial para la astrofotografía y la observación de eventos astronómicos como lluvias de meteoros y auroras.

El salar de Uyuni se encuentra relativamente cerca de la línea ecuatorial, lo que significa que se encuentra en una región geográfica donde el cielo presenta un amplio espectro de objetos celestes visibles a lo largo del año. En este sitio, los observadores astronómicos podrán disfrutar de una visión óptima de constelaciones tanto del hemisferio norte como del hemisferio sur.

El clima en el salar de Uyuni tiende a ser estable durante gran parte del año, con cielos despejados y pocas precipitaciones. Esto aumenta la probabilidad de tener noches claras y estrelladas para la observación astronómica.

La época con las condiciones meteorológicas más idóneas en Uyuni comienza aproximadamente el 31 de marzo, se extiende durante cuatro a siete meses y finaliza alrededor del 12 de noviembre.

Documentos fundamentales de la historia: ingreso de Bolivia a la Primera Guerra Mundial

José E. Pradel B.

Según el historiador Pierre Renouvin, en su clásica obra *Historia de las relaciones internacionales*, menciona con relación a la Primera Guerra Mundial: "...que las condiciones de trabajo del historiador son, en este periodo de la historia de las relaciones internacionales, mucho menos favorables que en el estudio del periodo anterior...", esto debido a la censura durante la conflagración. En el caso de nuestro país, la documentación resguardada en el Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores junto a amplias memorias institucionales, nos permiten seguir a los historiadores los detalles de las acciones diplomáticas bolivianas.

Desde el inicio de la guerra en Europa, hasta el mes de enero de 1917, Bolivia adoptó "la más perfecta neutralidad, habiendo conformado sus actos en ese orden a los principios contemplados en la Convención internacional suscrita en La Haya en octubre de 1907", anunció el presidente Ismael Montes al Congreso Ordinario.

En consecuencia, el desarrollo de las industrias nacionales y el tráfico comercial internacional se vieron afectados. Por otro lado, el empleo de la guerra submarina sin restricciones, señalada por Alemania, plantearon al gobierno de Montes inconvenientes de otro orden. En ese sentido, el diplomático alemán Wilhelm von Sanden envió a la Cancillería, por encargo de su gobierno, una nota fechada el 6 de febrero, anunciando aquella resolución: "...por encargo de mi gobierno tengo el honor de poner en conocimiento de V.E. lo que acabo de manifestar, permitiéndome, a la vez, insinuar la conveniencia de advertir a los ciudadanos de Bolivia, no confíen ni su persona ni sus bienes a buques mercantes armados

de las potencias en guerra con el Imperio Alemán ni a buques mercantes no armados, que pasen por la zona arriba indicada".

El canciller Plácido Sánchez respondió dos días después en una nota de protesta lo siguiente: "...naturalmente debe ser entendido que al reclamar Bolivia el respeto al libre tráfico de las naves mercantes neutrales, se refiere, no a las suyas, que no las tiene, sino a las de las potencias marítimas neutrales, porque es mediante ellas que hace su comercio exterior, el cual quedaría bajo la amenaza de ser anulado si hubiera de admitirse la prohibición...".

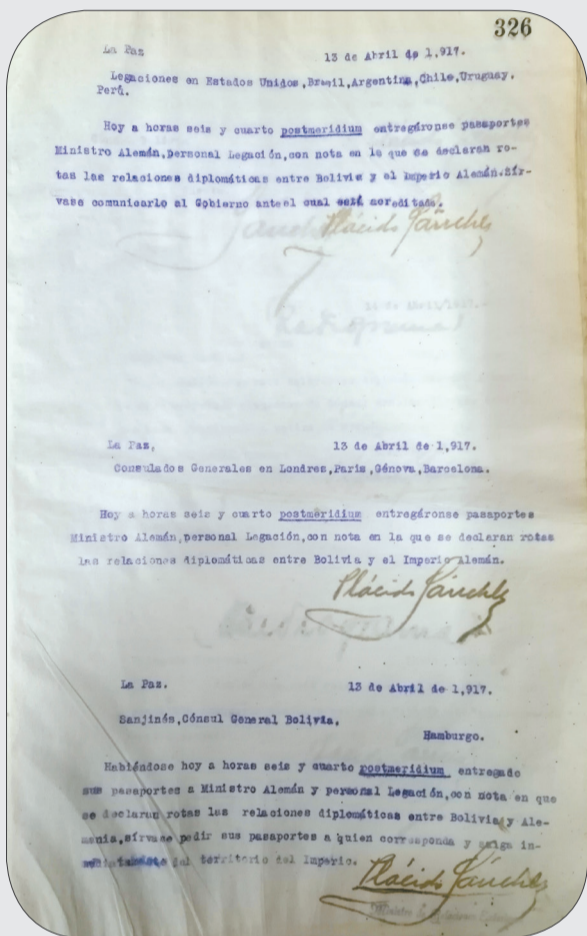
En consecuencia, el 13 de abril, la Cancillería de nuestro país, oficio al diplomático germano en La Paz, que el Gobierno alemán no solo había proscrito todas las reglas y principios de derecho, sino que había cancelado por su sola autoridad los tratados y convenciones suscritos en La Haya. Recordaba también el hundimiento por submarinos alemanes del vapor Tubantia, en que navegaba en aguas holandesas neutrales el ministro de Bolivia en Berlín, el diplomático L. Salinas Vega.

También ese mismo día le entregaron sus pasaportes y al personal de la legación. A su vez, fueron retirados los *exequaturs* acordados al servicio consular alemán y se impartieron instrucciones a nuestros representantes en Alemania para la interrupción de funciones oficiales.

De esta manera, nuestro país rompió relaciones diplomáticas con Alemania y más adelante, le declaró la guerra. Después de la rendición de dicho país, Bolivia como potencia aliada suscribió el Tratado de Versalles, el 28 de junio de 1919.

Telegrama que testimonia el rompimiento de relaciones diplomáticas con Alemania.

Fuente: Archivo Histórico Ministerio de Relaciones Exteriores (CL-14 Telegramas de 1915 a noviembre de 1917), La Paz, Bolivia.



// FOTO: JOSÉ E. PRADEL B.

El programa Escuelas Abiertas hacia el Bicentenario en Sucre busca fomentar el arte, deporte y tecnología

ABI

El Ministerio de Culturas lanzó el programa Escuelas Abiertas Hacia el Bicentenario, en la ciudad de Sucre, Chuquisaca, que se desarrollará en 11 unidades educativas con actividades artísticas, culturales, deportivas, tecnológica y de fortalecimiento de aprendizajes, informó la titular de esa cartera de Estado, Esperanza Guevara.

"Son espacios para soñar con un mundo mejor, son espacios que abrirán sus puertas de 08.00 a 12.00 a las familias chuquisaqueñas para disfrutar del arte, la cultura, el deporte, los conocimientos", dijo Guevara.

El lanzamiento oficial del proyecto se llevó a cabo el domingo en la unidad educativa Alberto Bohórquez de la ciudad de Sucre.

Se evaluará la ampliación de este programa a



// FOTO: MIN. DE CULTURAS

otras unidades educativas en otros departamentos.

La iniciativa comprende la apertura de las unidades educativas durante los fines de semana, días feriados y vacacionales, para el desarrollo de actividades lúdicas, recreativas, deportivas y culturales a los estudiantes.

Con la actividad Escuelas Abiertas hacia el Bicentenario se busca una sociedad boliviana con mejores vínculos sociales en las unidades educativas y entornos comunitarios, fortalecer la educación integral de niños, adolescentes y jóvenes, y el desarrollo artístico, deportivo y cultural.